Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6674 Lunes 29 de mayo de 2006
Temporada n° 53 **Cine COSMOS**

UN DISPARO EN LA SOMBRA (*A Shot in the Dark*, Estados Unidos/Inglaterra, 1964) *Dirección*: BLAKE EDWARDS. *Argumento:* sobre obras de Marcel Achard, Harry Kurnitz. *Guión:* Blake Edwards, William Peter Blatty. *Fotografía*: Christopher Challis. *Diseño del film:* Michael Stringer. *Asistente de dirección:* David Bracknell. *Montaje*: Bert Bates, Ralph E. Winters. *Música original:* Henry Mancini. *Edición de sonido*: Teddy Mason. *Vestuario:* Margaret Furse. *Elenco*: Peter Sellers (Jacques Clouseau), Elke Sommer (Maria Gambrelli), George Sanders (Benjamin Ballon), Herbert Lom (Charles Dreyfus), Tracy Reed (Dominique Ballon), Graham Stark (Hercule LaJoy), Moira Redmond (Simone), Vanda Godsell (Madame LaFarge), Maurice Kaufmann (Pierre), Ann Lynn (Dudu), David Lodge (Georges), André Maranne (Francois), Martin Benson (Maurice), Burt Kwouk (Kato), Reginald Beckwith (Receptionist), Douglas Wilmer (Henri LaFarge), Bryan Forbes, Andre Charisse, Howard Greene, John Herrington, Jack Melford, Victor Baring, Victor Beaumont, Tutte Lemkow, Fred Hugh, Rose Hill, Jack Lambert, Nosher Powell. *Productor*: Blake Edwards. *Productora:* Geoffrey Productions Inc., Mirisch Films Limited. *Duración original*: 102'.

El film

Un disparo en la sombra cimentó la estructura formal sobre la cual habrían de desarrollarse sus respectivas continuaciones. Es el único film de la serie de Blake Edwards que se inicia con **La pantera rosa** (*The pink panther,* 1963) en el que no se menciona al felino rosado en el título, y cuya ingeniosa secuencia animada de los créditos de entrada, creada por DePatie-Freleng, está dedicada totalmente a Clouseau con el tema musical de Henry Mancini que incluso rubricaría después las caricaturas televisivas del inspector, todo lo cual hace de esta reposición un merecido homenaje a la genialidad de Sellers, piedra angular sobre la que se cimentó el buen éxito de la saga de **La Pantera Rosa**.

William Peter Blatty, autor de **El exorcista** (*The exorcist,* William Friedkin, 1973), escribió junto con Blake Edwards el guión de **Un disparo en la sombra**, clásico de clásicos que inicia con una perfectamente bien emplazada secuencia en la que se muestran los entretelones de un asesinato que queda lo suficientemente abierto como para que el misterio al respecto de pie a la anécdota de la película, todo esto con la plácida canción *Shadows of Paris* (música de Henry Mancini y letra de Robert Wells) de fondo.

(Alejandro Leal, extraído de www.tucineportal.com)

Hace 40 años, Peter Sellers (1925-1980) estaba muy ocupado, alcanzando el pico de su popularidad y de su consagración internacional. Acababa de casarse con la escultural modelo y actriz sueca Britt Ekland, se convertía en el primer hombre en salir en la tapa de la revista Playboy y el director Stanley Kubrick lo convertía en el protagonista absoluto de Doctor Insólito, donde interpretaba simultáneamente al presidente de Estados Unidos, a un flemático coronel británico y al científico psicópata del título, un nazi ganado para la causa de Washington, para quien la solución a todos los problemas era la bomba atómica.

Y también en 1964, con apenas tres meses de diferencia entre una y otra, se estrenaban **La Pantera Rosa** y **Un disparo en la sombra**, las dos películas con las que Sellers se dio a conocer como el Inspector Clouseau, el inefable detective francés capaz de resolver cualquier caso desde la lógica del absurdo y, en el camino, de provocar todo tipo de catástrofes. El personaje probaría ser tan exitoso que luego hubo varios títulos más de la serie (uno incluso sin Sellers y otro con imágenes del actor *post mortem*, en 1982), todos dirigidos por un maestro olvidado de la comedia, Blake Edwards, rehabilitado por la Academia de Hollywood recién en febrero pasado, con un

Oscar honorario a su carrera. Pero el film de la serie que quedaría para la historia como el más divertido y perdurable de todos sería precisamente **Un disparo en la sombra**.

Curiosamente, **Un disparo en la sombra** es la única que no lleva la marca de la pantera en el título ni en el dibujo animado de los créditos. Sucede que **Un disparo en la sombra** fue rodada antes que **La Pantera Rosa**, pero en el estudio United Artists no confiaban en el potencial de la película, hasta que **La pantera...** probó ser un éxito fenomenal, no tanto gracias al estólido galán David Niven, sino al personaje si se quiere secundario de Peter Sellers, el inspector Clouseau, obsesionado con recuperar un diamante llamado precisamente "La Pantera Rosa". Para ilustrar los títulos, el director Edwards pensó que era una buena idea poner un dibujo animado –una práctica que luego sería muy frecuente en las comedias de la década del '60– y convocó a Harold De Patie y Fritz Freleng, dos veteranos de los estudios Warner que le regalaron ese felino elegante, convertido de allí en más en un cartoon por derecho propio.

En el estudio debían tener sus razones para dudar de **Un disparo en la sombra**. Inicialmente, el guión estaba basado en una obra teatral de Harry Kurnitz, que iba a dirigir Anatole Litvak, pero Sellers (contratado para protagonizar la película junto a Walter Matthau) no estaba satisfecho con el proyecto, hasta que United Artists sustituyó a Litvak por Blake Edwards, quien junto con William Peter Blatty (luego famoso como el libretista de El exorcista) reescribieron todo y quedó Clouseau como figura excluyente. Por lo tanto, es éste Shot in the Dark el auténtico film original del detective, al que Sellers le dedicó casi un año de trabajo, incluida una dieta estricta para bajar el sobrepeso que había ganado en su irresistible ascenso al estrellato, iniciado modestamente como integrante de un grupo cómico de la BBC de Londres y luego como secundario en clásicos de la comedia británica, como **El quinteto de la muerte** (*The ladykillers,* Alexander Mackendrick, 1955), donde acompañaba a Alec Guinness.

Vista hoy, **Un disparo en la sombra** –que incluye secundarios que luego participarían también de toda la serie, como el villano Inspector Dreyfuss (Herbert Lom) y el mayordomo ninja Kato (Burt Kwok)– impresiona primero por su estética pura e inconfundiblemente sixties, hecha de colores primarios y peinados con spray. Su ritmo –moroso para los estándares cliperos de hoy– también acusa la época, pero quien tenga la paciencia de ajustarse a los cánones de aquel momento encontrará una película de construcción clásica, con algunos momentos de excelente cine, como el célebre plano-secuencia del prólogo, una coreografía pensada para que la cámara recorra todas las ventanas de una mansión, descubra las correrías eróticas de sus habitantes y concluya con el crimen que desata la trama, todo acompañado irónicamente por la dulce balada *Shadows of Paris*, compuesta especialmente por Henri Mancini.

Por lo demás, el resto es básicamente un show Sellers, con el Inspector Clouseau dando la nota desde su primera entrada en escena, cuando se cae a una fuente, se prende fuego el impermeable y se desploma desde un primer piso, todo en unos pocos minutos y mientras intenta seducir a la mucama (la alemana Elke Sommer), a quien todas las evidencias señalan como la principal sospechosa de asesinato. Otra escena típica es la llegada de Clouseau a un campo nudista, donde no tardará en encontrar un nuevo cadáver. Y allí, como si nada, también desnudos, hay unos músicos de jazz, interpretando el riff de la Pantera Rosa, con una displicencia equivalente a la de los jazzmen que animaban impertérritos la fatídica reunión de La fiesta inolvidable (1968), otro clásico del dúo Sellers & Edwards, cuyo cine siempre se ocupó de destruir alegremente el mundo circundante.

(Luciano Monteagudo, 9 de julio de 2004, extraído de www.pagina12.com.ar)

Al realizador y guionista Blake Edwards siempre le gustó el cine cómico mudo y en particular el *slapstick*, su forma más violenta y directa, que es también la de más difícil ejecución. En Peter Sellers, que deseaba hacer comedia física desde muchos años antes, encontró al actor perfecto para evocar ese tipo de humor sin apelar a la nostalgia. Entre ambos crearon un personaje cómico nuevo, pero digno de la tradición originada muchas décadas antes por Mack Sennett y alimentada por decenas de cómicos a lo largo de la Historia del Cine: el inspector Clouseau.

La base argumental de **Un disparo en la sombra** es una obra teatral, pero Edwards la vuelve cinematográfica desde el comienzo, con un plano secuencia virtuoso en el que no conviene distraerse. Luego la trama propiamente dicha pasa a un plano secundario porque cada escena, cada decorado y cada elemento de la utilería verán su propósito original modificado por fuerza de la abrumadora estupidez de Clouseau. No importa si se trata de elementos simples como una puerta, un traje o una lapicera, o de mayor envergadura, como un juego de pool o una fuente. Mientras se esfuerza en llevar

a cabo su investigación, Clouseau destrozará, pisará, tropezará o se caerá adentro de manera infalible y coreográfica, como en un baile. El milagro es que rara vez Blake Edwards necesita reforzar visualmente un *gag*: le alcanza con situar adecuadamente a su actor en un determinado entorno y luego sólo necesita seguirlo porque la escena queda en manos de Sellers, verdadero virtuoso del desastre.

Un disparo en la sombra fue la segunda película de la serie y es, con justicia, considerada la mejor. Mientras en La pantera rosa Clouseau era uno de varios personajes principales, en este segundo film aparece por primera vez definido en su totalidad y acapara toda la atención del espectador. Fue en este film que Edwards presentó al fiel Kato (Burt Kwouk), el asistente oriental de Clouseau que tiene órdenes estrictas de atacar a su amo en todo momento para mantenerlo alerta. También aquí apareció por primera vez el comisionado Dreyfus (Herbert Lom), que pierde poco a poco la cordura y se llena de tics a medida que comprueba no sólo la estupidez de su subordinado sino también el aura sobrenatural que parece protegerlo de todo mal. Finalmente, debe recordarse que la banda sonora siempre fue importante para Blake Edwards. Para **Un disparo en la sombra** el compositor Henry Mancini creó un tema musical tan memorable como el de la Pantera Rosa, que luego fue utilizado por la excelente serie de dibujos animados "El Inspector", de Friz Freleng, inspirada en el personaje de Sellers y Edwards.

Fernando Martín Peña

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**